

9/4/68

Alle volte ci prende una nostalgia di Paradiso. Alle volte sentiamo il peso della vita grigia e dell'attesa.

Ma subito qualcuno ci chiama dentro a riscoprire solo nell'Eterno ed a darsi e a consolarsi ed a rassegnarsi a continuare la vita qui, anche nei nostri.

Sono momenti in cui si sente come un brivido grosso e stretto fra le braccia della madre dove più nella sua ti manca ed, in quel istante, proprio forse e senti che non è bene veder subito a godere in eterno ed che la lontananza da Dio si ha preparata. Che, per il resto, non è nemmeno giusto. Che un'eternità beata come meritarsi <sup>(i posti)</sup> e al firmamento, come col sole a primavera, rapporti veri ed onesti, grandi decisioni vitali di vera base fino alla perfezione, i fiori che ~~si~~ ~~rimangono~~ e cerchi e ricerca

LUNEDÌ

Annunciaz. di M.V. 85-281

Marzo 25

nell'anima i proprii sogni che al  
pensato to diedero le ali e, presone  
a volo mio, lo istaupo <sup>per</sup> come  
nata ~~ma~~ <sup>le molto</sup> suppelto, come reale da  
vire ~~passava~~ <sup>per</sup> alcuo quel giorno.

(Transcripción)

9 de abril de 1968

### **Diario de Chiara**

Algunas veces nos coge como una añoranza de Paraíso. A veces sentimos el peso de la vida aquí abajo, y de la espera.

Pero enseguida Alguien nos llama en nuestro interior a que nos recojamos solos con el Eterno, y a hablarnos y a consolarnos y a resignarnos a que la vida continúe así, hasta que Él quiera.

Son momentos en que te sientes como un niño abrazado y estrechado en los brazos de la madre donde ya nada te falta y, en aquel consuelo, adquieres nuevas fuerzas y sientes que no, no está bien ir enseguida a gozar eternamente de aquello que la bondad de Dios nos ha preparado, y que, entre otras cosas, no es ni siquiera justo; porque una eternidad bienaventurada es preciso merecerla; y vuelven a florecer, como las flores bajo el sol en primavera, propósitos reales de heroísmo cotidiano, decisiones cristianas de vivir bien, hasta la perfección, los días que nos quedan. Y buscas y rebuscas en el alma los propósitos mejores que en el pasado te dieron alas y, tomando uno al azar, lo vuelves a grabar en el corazón como sello y divisa, como ideal para vivir al menos durante aquel día.